News
Q&As



La Hna. Agnes Onwudiwe, de la Congregación de las Siervas del Santo Niño Jesús, es directora de la Escuela Pacelli para niños ciegos y con discapacidad visual en Lagos, Nigeria. Fundada en 1962 por la Arquidiócesis de Lagos, la escuela abrió sus puertas en los albores de la independencia de Nigeria, cuando las oportunidades educativas para las personas con discapacidad visual eran prácticamente inexistentes. (Foto: Valentine Benjamin)



Valentine Benjamin

View Author Profile



Traducido por Magda Bennásar

View Author Profile

Join the Conversation

August 27, 2026

Share on BlueskyShare on FacebookShare on TwitterEmail to a friendPrint

El camino de la hermana Agnes Chinyere Onwudiwe hacia la vida religiosa comenzó a una edad temprana. Creció en Aba, en el sureste de Nigeria, y estaba muy unida a su hermano mayor, con quien asistía a la misa diaria en la catedral de Cristo Rey.

"Cuando vi a aquellas hermanas —su hábito, su velo, sus ropas blancas, la forma en que veneraban a Dios—, así fue como despertó mi interés", afirmó. A los cuatro años ya era consciente de su vocación.

Sin embargo, su camino para convertirse en religiosa no fue fácil. Tras la escuela primaria, intentó ingresar en el juniorado de su pueblo, pero fue rechazada porque no se sabía el catecismo. Con la ayuda de su hermano, consiguió ser admitida en el Juniorado Femenino de Loreto, en Akwa Ibom, en 1993, tras superar las pruebas de acceso y las entrevistas. Mientras estuvo en el juniorado, se guardó en gran medida para sí misma su deseo de convertirse en religiosa. Tras superar los exámenes de secundaria de primer y segundo ciclo, comenzó su postulantado en 2001, seguido de su noviciado entre 2002 y 2003 en la Casa de Formación de las Siervas del Santo Niño Jesús en Kakwagom, Ogoja (Nigeria).

"Decidí unirme a la congregación de las Siervas del Santo Niño Jesús porque asistí a su colegio", afirmó.

Onwudiwe recibió una profunda formación de la mano de la hermana Patricia Onah, de las Siervas del Santo Niño Jesús, quien fue tanto su directora de noviciado como consejera general de la congregación.

"Hicieras lo que hicieras como novicia, ella de alguna manera se enteraba. Si cometías algún error, te llamaba y te corregía. Realmente nos preparó, y le estamos muy agradecidas", declaró a *Global Sisters Report* (*GS*R).

Hoy en día, Onwudiwe vive su compromiso con su fe y con su congregación con dedicación y una fuerza serena. Es directora de la Escuela Pacelli para Niños Ciegos y con Discapacidad Visual, en Lagos, fundada en 1962 por la Arquidiócesis de Lagos.

> La Hna. Agnes Onwudiwe, de las Siervas del Santo Niño Jesús, dirige una escuela gratuita para niños ciegos en Lagos, #Nigeria, donde aprenden braille y compiten con éxito en institutos ordinarios. #HermanasCatólicas #GSRenEspañol
>
> Tweet this



A sign welcomes visitors to Pacelli School for the Blind and Partially Sighted Children in Lagos, Nigeria. (Valentine Benjamin)

***GSR*: Como directora de la Escuela Pacelli para Niños Ciegos, ¿siempre se sintió atraída por la enseñanza y el trabajo con niños, o fue algo que se fue desarrollando con el tiempo?**

Onwudiwe: No diría que lo tuviera en mente desde el principio. Durante mi experiencia comunitaria como novicia pasé aproximadamente un mes trabajando en

una escuela especial en Abuja. Ese fue mi primer y único contacto cercano con personas con discapacidad.

Después, seguí con mi vida. Tenía la esperanza de convertirme en enfermera, pero no era una estudiante de ciencias porque, en aquella época, mi instituto no contaba con profesores de ciencias. Eso me impidió cursar asignaturas de ciencias. No dejaba de preguntarme cómo me las arreglaría si elegía esas asignaturas. Me preocupaba cómo aprobaría los exámenes externos. Así que dejé de lado ese plan.

Más tarde, cuando llegó el momento de que mi grupo comenzara estudios superiores, la orientadora encargada de la educación nos reunió y nos preguntó qué queríamos estudiar. Nos explicó que la congregación necesitaba más personas en educación especial porque había muy pocas hermanas en ese campo.

Nos habló a todas y, luego, se volvió hacia mí y me dijo: "Hermana, tú puedes hacerlo. Queremos que te dediques a la educación especial". Les dijo lo mismo a las demás, pero sus palabras se me quedaron grabadas. Volví a casa, lo medité y decidí seguir ese camino.

Así fue como me inicié en la educación especial. Es un trabajo que merece la pena y lo encuentro muy gratificante.

¿Cómo es un día típico para ti aquí, y cuáles son algunos de los mayores retos y alegrías con los que te encuentras en este puesto?

Por la mañana, los chicos se levantan a las 4:30 de la madrugada porque son más numerosos, mientras que las chicas se levantan a las 5 de la mañana. Hay 78 chicos y 71 chicas, y debido al número limitado de baños, los chicos empiezan el día antes. Se bañan y luego bajan. La misa matutina suele ser a las 6:45 de la mañana, y los fines de semana es a las 8 de la mañana. Después de la misa, los niños van al comedor a desayunar.

Cuando terminan de desayunar, se reúnen para la asamblea y luego se dirigen a sus clases.

La pausa es a las 11:35 de la mañana, cuando toman un tentempié. Tras la pausa, vuelven a clase hasta la salida, a la 1:30 de la tarde, excepto los viernes, que salen a la 1 de la tarde.

Tras la asamblea de la tarde, se dirigen a sus residencias para cambiarse y ponerse la ropa de diario. Cuando suena el timbre de la comida, bajan al comedor para almorzar. Después de comer, vuelven a clase para recibir clases extra, que continúan hasta las 15:30 horas. A las 15:30 horas regresan a sus residencias para la siesta.

A las 16:50 horas suena el timbre para el rosario, ya que se trata de una institución católica. La jornada está completamente ocupada. Tras el rosario, tienen tiempo para actividades recreativas.

A las 18:30 horas acuden a cenar. Después de cenar, regresan a sus residencias, se duchan y se cambian para la preparación nocturna. La preparación dura de las 19:30 horas a las 21:00 horas. Pasadas las 21:00 horas vuelven a sus residencias, escuchan las noticias hasta las 22:00 horas y, a continuación, se apagan las luces y es hora de acostarse.



This building serves as a school hall, classroom and girls' hostel at the Pacelli School for the Blind and Partially Sighted Children in Lagos, Nigeria. The school serves about 150 students. (Valentine Benjamin)

¿Qué retos y satisfacciones experimenta en su papel de directora de esta escuela, teniendo en cuenta todas las actividades diarias que supervisa?

Mi mayor satisfacción es ver crecer a nuestros alumnos hasta que puedan vivir y desenvolverse como cualquier otra persona. Un ejemplo es Akinola Opeoluwe, un antiguo alumno que ahora es licenciado universitario y le va de maravilla. Uno de sus compañeros con discapacidad visual está aquí con nosotros, impartiendo clases de informática.

Otra historia es la de una señora que sigue aquí. Llegó el año pasado convencida de que ya no podría trabajar. Había obtenido su HND (Diploma Nacional Superior) antes de perder la vista y ya no podía leer la letra impresa. Le proporcionamos alojamiento y le enseñamos braille, a utilizar el ordenador y otras habilidades.

Durante ese periodo, se enteró de la existencia del Centro de Innovación e Investigación Accesstech de Akinola, donde él forma a personas con discapacidad visual en el ámbito de la tecnología. No recuerdo exactamente cómo se enteró, pero la matriculamos allí como alumna externa. Ahora ella enseña a otros. Le dije que, tras su formación, debería quedarse y enseñar a otras personas, especialmente a adultos que llegan con experiencias similares a la suya. La hemos contratado con ese fin, y ahora se dedica a ello.

Esto también supone una gran alegría para mí: ver cómo no solo salen adelante, sino que destacan.

¿Qué asignaturas ofrece la escuela?

Es una escuela primaria y seguimos el mismo plan de estudios nacional que el resto de escuelas primarias. La escuela está destinada específicamente a niños ciegos y con discapacidad visual, pero, desde el punto de vista académico, aplicamos el mismo plan de estudios nacional que el resto de centros. Por eso seguimos impartiendo clases cuando la mayoría de las escuelas de Lagos ya han cerrado.

La principal diferencia es que nuestros alumnos leen y escriben en braille. Utilizan los dedos para palpar los puntos. Nuestros alumnos también obtienen muy buenos resultados en entornos inclusivos. Algunos de ellos pasan a institutos de secundaria ordinarios, donde compiten con éxito con los alumnos videntes.

Hay una niña llamada Mercy que se marchó de aquí hace dos años. Ahora está en JSS3 (secundaria inferior). En su última evaluación quedó tercera de entre 125 alumnos. Hace exámenes y redacciones igual que todos los demás. Estas son las historias que nos animan a seguir adelante.



The matron of Pacelli School for the Blind and Partially Sighted Children in Lagos, Nigeria, Handmaids of the Holy Child Jesus Sr. Rosette Lirfe (left), poses for a photo with the principal, Sr. Agnes Onwudiwe. The school was founded in 1962 by the Archdiocese of Lagos. (Valentine Benjamin)

¿Podría compartir alguna experiencia especialmente memorable o conmovedora con una alumna que haya reafirmado su vocación?

La historia de Mercy es una de ellas. Nos costó mucho mantenerla porque nuestra escuela es totalmente gratuita: los niños no pagan ninguna matrícula.

Entonces, ¿cómo financian la escuela?

Recibimos apoyo de diversas personas y grupos: escuelas, organizaciones y donantes particulares. Para llegar a más colaboradores, repartimos folletos y dirigimos a la gente a nuestra página web, donde pueden encontrar toda la información esencial sobre nosotros, incluidos nuestros datos bancarios y números de teléfono, para que puedan ponerse en contacto con nosotros.

Financiar la educación secundaria de nuestros graduados es uno de nuestros mayores retos, ya que los institutos cobran tasas. Para hacer frente a esto, empezamos a planificarlo con antelación. En el caso de los alumnos que se graduarán en julio, comenzamos a buscar recursos y patrocinadores con bastante antelación.

Advertisement

De cara al futuro, ¿qué esperas para la Escuela Pacelli y para una mayor inclusión de las personas con discapacidad en la Iglesia y la sociedad?

Espero que, en un futuro próximo, haya medidas adecuadas para las personas con discapacidad en todos los centros educativos. Actualmente, muchas de ellas tienen dificultades para acceder a la educación secundaria. Si más centros de secundaria les dieran cabida, por ejemplo, contratando a profesores de educación especial, su experiencia educativa mejoraría considerablemente.

En lugar de que todo el mundo compita por unas pocas escuelas como el King's College, el Queen's College o los colegios del Gobierno federal, muchas más escuelas podrían admitirlos. El requisito clave es, sencillamente, contar con profesores de educación especial cualificados. Debería haber más personas dedicadas a la educación especial para que haya personal suficiente que apoye a estos alumnos.

Además, nuestra sociedad y nuestro entorno físico deben crear muchas oportunidades para los niños con discapacidad. Por ejemplo, los alumnos con discapacidad visual en los institutos de enseñanza secundaria ordinarios siguen enfrentándose a importantes retos.

Nota: *Este artículo fue publicado originalmente en inglés el 9 de junio de 2026.*